



Nuestra Fiesta de la Vendimia 1978 llenó holgadamente las esperanzas que en ella habíamos cifrado. La imagen de Mendoza obtuvo un nuevo galardón frente a los millares de turistas y refirmó la voluntad de los propios mendocinos en la tarea de mantener invariable su natural cordialidad, su amor por el terruño, su exaltación al trabajo, su adhesión a los objetivos comunes y su respaldo franco y honesto al proceso de recuperación que vive el país. El éxito obtenido pertenece a todos los mendocinos, sin exclusiones: a su pueblo, su industria, su comercio, sus instituciones y a los organismos y comisiones que tuvieron a su cargo la organización general. El aporte de cada uno, hecho suma en el balance general, hizo posible el resultado que nos enorgullece: una fiesta calificada de magnífica, abierta, ordenada, masiva y amplia. El Gobierno provincial comparte la satisfacción de todo el pueblo de Mendoza, al que agradece sin limitaciones la responsabilidad y la alegría con que afrontó su compromiso frente al país, y aun del extranjero. Con esa misma y legítima satisfacción —convencido de que en esta privilegiada provincia todo lo bueno es posible— el Poder Ejecutivo hace votos porque esa misma voluntad y el mismo empeño sigan dinamizando todos nuestros actos, constante y permanentemente

Gobierno de Mendoza